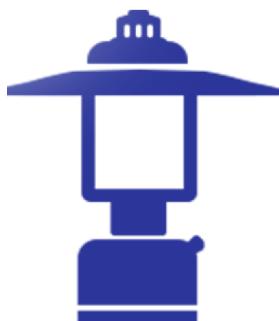


APRENDIZAJE AUTÓNOMO DEL INGLÉS A TRAVÉS DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN DEL ESTUDIANTADO UNIVERSITARIO



UNIVERSITY STUDENTS' AUTONOMOUS LEARNING OF ENGLISH THROUGH INFORMATION AND COMMUNICATION TECHNOLOGY

Nelson Eduardo Corea ^{1*}

E-mail: nelson.corea@unah.edu.hn

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0926-9367>

¹Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Tegucigalpa, Honduras

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Eduardo Corea, N. (2026). Aprendizaje autónomo del inglés a través de las tecnologías de la información y la comunicación del estudiantado universitario. *Revista Conrado*, 22(108), e4812.

RESUMEN

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han transformado el proceso de enseñanza y aprendizaje de idiomas extranjeros, especialmente el inglés, el cual es fundamental para el desarrollo académico y profesional. El propósito principal de este estudio fue analizar cómo el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación apoya el desarrollo del aprendizaje autónomo del inglés como lengua extranjera en estudiantes universitarios. La investigación se realizó desde un enfoque cuantitativo, con carácter descriptivo y adoptando un diseño no experimental. La muestra estuvo formada por 276 estudiantes de grado matriculados en la carrera de Lenguas Extranjeras en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras durante el primer semestre de 2025. Como instrumento de recogida de información, se aplicó un cuestionario que contiene 33 ítems distribuidos en 7 dimensiones. Los datos recopilados se procesaron y analizaron utilizando el software IBM SPSS Statistics versión 30.0. Los principales resultados muestran una paradoja en el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación para el aprendizaje autónomo del inglés como lengua extranjera: aunque los estudiantes tienen actitudes positivas y una alta autoeficacia técnica, existen brechas en habilidades de autorregulación y en el uso productivo de las herramientas. Se detecta una desconexión clara entre las competencias instrumentales (uso de herramientas de tecnología de la información y la comunicación) y las sociales (participación en entornos digitales mediante el uso de las TIC), además de una motivación intrínseca limitada que no surge espontáneamente del acceso y uso tecnológico en el ámbito académico.

Palabras clave:

Aprendizaje Autónomo, Inglés, Tecnologías de la Información y la Comunicación, Estudiantes Universitarios, Inglés como Lengua Extranjera.

ABSTRACT

Information and Communication Technologies (ICT) have transformed the process of teaching and learning foreign languages, especially English, which is fundamental for academic and professional development. The primary objective of this study was to investigate how the use of Information and Communication Technologies facilitates the development of autonomous learning of English as a foreign language among university students. The research was conducted using a quantitative approach with a descriptive character and employed a non-experimental design. The sample consisted of 276 undergraduate students enrolled in the Foreign Languages degree at the National Autonomous University of Honduras during the first semester of 2025. As an instrument for collecting information, a questionnaire containing 33 items was used, distributed across seven dimensions. The collected data were processed and analyzed using IBM SPSS Statistics version 30.0 software. The main results reveal a paradox in the use of Information and Communication Technologies for autonomous learning of English as a foreign language: although students exhibit positive attitudes and high technical self-efficacy, gaps remain in self-regulation skills and the productive use of tools. An apparent disconnect is detected between instrumental competences (the use



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0.

Vol 22 | No.108 | enero-febrero | 2026
Publicación continua
e4812



of information and communication technology tools) and social competences (participation in digital environments through the use of ICTs), as well as a limited intrinsic motivation that does not arise spontaneously from access to and use of technology in the academic field.

Keywords:

Autonomous Learning, English, information and Communication Technology, University Students, English as a Foreign Language.

INTRODUCCIÓN

Actualmente, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han tenido un impacto claro en los métodos de enseñanza y aprendizaje. Además, aprender inglés como lengua extranjera se ha vuelto esencial para acceder a mejores oportunidades educativas y laborales. La integración de las TIC permite acceder a una variedad de recursos que pueden mejorar y facilitar el desarrollo de habilidades lingüísticas. Sin embargo, no todos los recursos tecnológicos son igualmente efectivos. Por ello, resulta importante identificar las herramientas que mejor apoyan el aprendizaje autónomo, especialmente en un contexto educativo donde cada vez más estudiantes deben gestionar su propio proceso de aprendizaje.

La educación es el proceso mediante el cual cada persona adquiere habilidades, destrezas y competencias esenciales para la vida diaria, incluyendo valores y formación académica. Según León (2007), la educación es un derecho fundamental, un motor esencial para el desarrollo y una de las herramientas más efectivas para reducir la pobreza, mejorar la salud y promover la igualdad de género, la paz y la estabilidad. Jiménez (2019) señala que “la educación consiste en un conjunto de procedimientos, decisiones y acciones que, provenientes de la convivencia familiar, escolar y social, objetivan la edificación de aquel ser humano que la propia sociedad desea” (p. 671). Por su parte, Tocora y García (2018) consideran que “la educación es un proceso de socialización, o sea, de preparación del hombre para la vida en sociedad, lo que requiere de aprendizajes muy diversos; conocimientos, habilidades, normas y valores” (p. 1).

El aprendizaje autónomo consiste en un proceso en el cual la persona aprende por su cuenta, siendo responsable de organizarse, autoevaluarse, establecer metas, resolver problemas y mantener la disciplina en su estudio. Este tipo de aprendizaje implica buscar información relevante, gestionar el tiempo y realizar actividades que faciliten la adquisición efectiva de nuevos conocimientos por iniciativa propia. Además, es un aprendizaje estratégico donde los individuos toman decisiones sobre su proceso

de aprendizaje, guiando, regulando y evaluando sus necesidades, objetivos o tareas, considerando sus recursos y contexto (Herrera et al., 2024). También, el aprendizaje autónomo es aquel en el que una persona busca adquirir conocimientos de manera independiente y dispone de las habilidades necesarias para dirigir su aprendizaje conscientemente, mediante prácticas constantes y la utilización de estrategias, métodos y habilidades que le ayuden a alcanzar sus metas (Escorcia et al., 2021).

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación, conocidas como TIC, son herramientas que facilitan el acceso y la comunicación a través de medios digitales como computadoras, teléfonos y internet. Estas herramientas simplifican el intercambio de datos. “En las últimas décadas, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han sido consideradas elementos revolucionarios capaces de generar un impacto significativo en los procesos de enseñanza-aprendizaje” (Quilia Valerio et al., 2023, párr. 1). Según Sánchez Duarte (2008), “Las TIC (Tecnologías de la Información y las Comunicaciones) son las tecnologías que se necesitan para la gestión y transformación de la información” (p. 156). Pineda Serna (2008) explica que “las TIC combinan las telecomunicaciones y la informática. Comprenden todas las formas de tecnología usadas para crear, almacenar, intercambiar y utilizar información en diversas formas, como datos, voz e imágenes” (p. 138).

Actualmente, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han tenido un impacto claro en los métodos de enseñanza y aprendizaje. Además, aprender inglés como lengua extranjera se ha vuelto esencial para acceder a mejores oportunidades educativas y laborales. La integración de las TIC permite acceder a una variedad amplia de recursos que pueden apoyar y facilitar el desarrollo de habilidades lingüísticas. Sin embargo, no todos los recursos tecnológicos son igualmente efectivos. Por eso, es importante identificar las herramientas que mejor promueven el aprendizaje autónomo, cada vez más relevante en un entorno donde los estudiantes deben gestionar su propio proceso de aprendizaje.

Las TIC son fundamentales para promover el aprendizaje autónomo del inglés, ya que facilitan que los estudiantes logren sus objetivos personales y académicos. Ofrecen oportunidades para estudiar de manera personalizada, acceder a diversas plataformas educativas y disponer de información ilimitada, lo que favorece el desarrollo de competencias lingüísticas en inglés. La literatura evidencia claramente que las TIC tienen efectos positivos en el aprendizaje autónomo del inglés. En relación con esto, Antonio Cruz y Carrión Rodríguez (2023) realizaron un estudio sobre el uso de Tecnologías de la Información y

la Comunicación (TIC) en la enseñanza y el aprendizaje del inglés: una revisión de la literatura. El objetivo principal fue analizar los resultados de varias investigaciones sobre el uso de las TIC en el aprendizaje del inglés en contextos educativos formales, para contribuir al estado actual del conocimiento. La investigación fue una revisión sistemática de carácter cualitativo, basada en el análisis documental. La muestra estuvo compuesta por 30 documentos. Así, los hallazgos indican que la incorporación de estrategias didácticas apoyadas en tecnología no solo mejora las competencias lingüísticas, sino que también fortalece la colaboración, la motivación y la autonomía de los estudiantes.

Así mismo, Yepes Landínez et al. (2023) llevaron a cabo un estudio sobre estrategias de aprendizaje autónomo del inglés como segunda lengua en los cursos de inglés preintermedio en la Universidad La Gran Colombia (UGC) y la Escuela de Idiomas y Dialectos del Ejército Nacional (ESIDE). El objetivo principal del estudio fue aplicar diversas estrategias de aprendizaje autónomo del inglés en la población muestreada, que incluyó diferentes grupos de la UGC y ESIDE, sumando un total de 67 estudiantes. La metodología utilizada fue mixta con énfasis en la cuantitativa. Para ello, se aplicaron un pretest de nivel de competencia, un cuestionario semiestructurado y un post-test. Los resultados muestran que más de la mitad de los participantes lograron avances académicos mediante 27 estrategias para aprender inglés de forma independiente, además de promover una cultura autónoma en sus vidas académicas y laborales.

Se llevó a cabo una investigación sobre el desarrollo de la autonomía en el aprendizaje del inglés utilizando aplicaciones móviles, con el fin de evaluar su impacto en el aprendizaje de una segunda lengua. El estudio se realizó con estudiantes de la Universidad Popular del Cesar en Colombia, incluyendo a 60 estudiantes avanzados de Licenciatura en Lengua Castellana e Inglés. Para recopilar datos, se empleó un enfoque cualitativo y una investigación-acción basada en la selección de varias aplicaciones. Además, se organizaron talleres para enseñar su uso, y se llevaron a cabo entrevistas, cuestionarios y observaciones. Los resultados demostraron que las aplicaciones móviles son fundamentales para fomentar la autonomía en los estudiantes de inglés debido a su interactividad, facilidad y flexibilidad (Urbina y Zapata, 2021).

De igual manera, González Miranda (2023) realizó una investigación sobre el aprendizaje del inglés y el uso de las TIC como método de enseñanza en un grupo de estudiantes de la carrera de inglés. Los objetivos del estudio se centran en explorar la relación entre el uso de las TIC como herramienta educativa y el aprendizaje del idioma

inglés en un contexto universitario. La investigación se llevó a cabo desde un enfoque cuantitativo, mediante un cuestionario aplicado a 25 estudiantes de cuarto año de la Licenciatura en Inglés como Segunda Lengua con énfasis en Metodología de la Enseñanza en la Universidad Autónoma de Chiriquí. Los resultados mostraron una correlación positiva entre el uso de las TIC y un aprendizaje más efectivo del inglés; esta relación sugiere una asimilación más rápida del idioma y un dominio más ágil de aspectos clave como la gramática y la pronunciación.

El autor Rivas (2022) llevó a cabo un estudio sobre cómo fortalecer las habilidades en inglés usando la plataforma virtual Duolingo. La investigación tuvo como objetivo promover el uso de esta herramienta para mejorar la enseñanza del inglés en los estudiantes de la I.E. La Milagrosa. La muestra incluyó 22 estudiantes de sexto y séptimo grado que participan en el programa Caminar en Secundaria. Se utilizó un enfoque cualitativo para recopilar datos, buscando entender las experiencias desde la percepción de los estudiantes en un entorno natural y comprensible. Los resultados mostraron que el uso de las TIC aumenta la flexibilidad y dedicación de los alumnos para aprender inglés, además de crear un entorno adaptable que favorece el aprendizaje de esta lengua en la era digital.

El aprendizaje autónomo del inglés es esencial en la educación universitaria, ya que este idioma se ha establecido como una herramienta clave para acceder a información académica, oportunidades internacionales y el mercado laboral globalizado. Por eso, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) son herramientas fundamentales para el aprendizaje y la enseñanza. A nivel mundial, diversos estudiantes han obtenido mejores resultados en instituciones que cuentan con suficientes dispositivos con conexión estable a internet de alta velocidad, software y plataformas en línea adecuados, además de docentes que poseen las habilidades, formación y tiempo necesario para integrar la tecnología en su enseñanza (Bryant et al., 2020). En el ámbito continental, se considera que, aunque las TIC pueden aumentar la motivación y estimular la autonomía en el aprendizaje del inglés, su impacto depende de múltiples factores. Por ejemplo, en Europa, el 86% de los docentes reporta que el uso de computadoras e Internet en el aula incrementa significativamente el interés y la motivación de los estudiantes (Claro, 2010, citado por Bonn, 2006).

En el contexto latinoamericano, la pandemia de COVID-19 provocó un cambio significativo en la adopción de las TIC. Antes de la crisis sanitaria, los proyectos educativos tenían un impacto limitado y poco duradero. Sin embargo, las iniciativas en proyectos y políticas públicas

implementadas durante la pandemia mostraron mayor efectividad y contaron con mayor respaldo financiero. Esto facilitó no solo la identificación de proyectos existentes, sino también de aquellos surgidos como respuesta a la emergencia, impulsando avances importantes en el crecimiento digital regional. Además, evidenció la desigualdad digital que afecta a estudiantes y docentes, especialmente en el sistema público y en zonas rurales (Quilia Valerio et al., 2023). En Centroamérica, por ejemplo, en la Universidad Especializada de las Américas, en Panamá, el 56% de los estudiantes evalúan las herramientas tecnológicas como adecuadas para aprender inglés, y el 62% consideran que son importantes. Sin embargo, entre el 38% y el 40% de los estudiantes no saben si dichas herramientas son efectivas (Kaur et al., 2024). Matute y Palacios (2016) señalan que, en los institutos bilingües de Tegucigalpa, Honduras, el uso de las TIC en la enseñanza del inglés es relevante por sus múltiples ventajas, ya que contribuyen positivamente al aprendizaje de una segunda lengua. Además, facilitan la dinamización y agilización del proceso educativo, captando la atención e interés de los estudiantes. Sin embargo, aún es preciso promover su mayor adopción, ya que un porcentaje de docentes en estas instituciones todavía no están completamente familiarizados con su uso.

Es evidente que el uso de las TIC en el aprendizaje del inglés ha aumentado considerablemente, proporcionando plataformas digitales, aplicaciones móviles, podcasts, videos y entornos virtuales que facilitan una práctica constante y personalizada. Sin embargo, todavía hay una brecha académica y científica en la comprensión de cómo los estudiantes universitarios de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras utilizan estas herramientas de manera autónoma, fuera del contexto de un aula tradicional. Además, los resultados de este estudio servirán como base para que las instituciones educativas diseñen programas más efectivos que integren las TIC en la enseñanza de idiomas, promoviendo un aprendizaje continuo y autogestionado. También se espera que los estudiantes tomen mayor conciencia de su proceso de aprendizaje, aprovechando los recursos digitales disponibles para mejorar su competencia en inglés como lengua extranjera. En un mundo cada vez más interconectado, esta investigación contribuirá a reducir brechas educativas y a formar profesionales mejor preparados para comunicarse en un entorno global. En línea con lo mencionado, este estudio tiene como objetivo analizar cómo las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) favorecen el desarrollo del aprendizaje autónomo del inglés en estudiantes universitarios.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se llevó a cabo desde un enfoque descriptivo y cuantitativo, que, según Hernández et al. (2010), “usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías” (p. 4). Para el estudio, se optó por un diseño no experimental, definido por Hernández et al. (2010) como: “Estudios que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que solo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos” (p. 149). Además, es de tipo transversal; según Hernández et al. (2010), “los diseños de investigación transeccional o transversal recopilan datos en un solo momento, en un único tiempo” (p. 151). Para este trabajo, se consideró una población de 973 estudiantes matriculados en la Licenciatura en Lenguas Extranjeras de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras en el primer período académico de 2025, de los cuales la muestra seleccionada fue de 276 participantes, calculada con el programa Stats Decision Analysis 2.0.

Para recopilar información, se utilizó un cuestionario elaborado por (Al Arif et al., 2023; Al Arif et al., 2024). Este cuestionario original tiene 41 ítems distribuidos en dos secciones; sin embargo, para el presente estudio, solo se empleó la segunda sección, dejando fuera la primera, que recoge datos demográficos y contextuales. La versión utilizada incluye 33 ítems agrupados en 7 dimensiones: autoeficacia de las TIC, autoeficiencia en la comunicación en línea, condiciones favorables para el aprendizaje, actitud hacia las TIC, normas subjetivas, percepción del aprendizaje autónomo y aprendizaje autónomo de idiomas con TIC. El cuestionario se administró en una escala Likert, con las respuestas y su nomenclatura: 1 = Totalmente de acuerdo, 2 = De acuerdo, 3 = Neutral, 4 = En desacuerdo y 5 = Totalmente en desacuerdo.

Para administrar el cuestionario, se adaptó a Google Forms, lo que garantizó su accesibilidad y facilitó el proceso de respuesta. Se generó un código QR vinculado al formulario, difundido mediante visitas presenciales a aulas universitarias. Durante estas sesiones, se explicó el propósito de la investigación y se resolvieron dudas, asegurando la participación voluntaria de los estudiantes. Antes de aplicar el cuestionario, se obtuvo el consentimiento informado de los participantes, en línea con los principios éticos. Tras recopilar las respuestas, los datos se organizaron y almacenaron automáticamente en Google Spreadsheet, permitiendo una primera revisión de su coherencia. Luego, se codificaron las variables de la escala de medición para uniformizarlas y preparar la

base de datos para su análisis. La base fue exportada e importada al programa estadístico, donde se procesó para los análisis descriptivos.

Los datos recopilados fueron procesados y analizados con el software IBM SPSS Statistics versión 30.0. Se realizó un análisis descriptivo para caracterizar la muestra, incluyendo tablas de frecuencias y porcentajes. Asimismo, se utilizaron gráficos para ilustrar los diferentes patrones en los datos.

RESULTADOS-DISCUSIÓN

Los resultados mostrados en la Figura 1 indican una actitud claramente positiva entre los estudiantes universitarios hacia el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en el aprendizaje del inglés. En las cuatro dimensiones analizadas — interés, intención de uso, satisfacción y percepción de positividad — predominan las respuestas favorables, con porcentajes que superan el 75 % en todos los casos cuando se combinan las categorías “Totalmente de acuerdo” y “De acuerdo”. Destaca especialmente la percepción general de positividad, donde el 85,9 % de los encuestados la valoran favorablemente, seguida de cerca por el interés con un 84,4 % y la intención de uso con un 84,1 %.

Es interesante notar que, aunque la mayoría de los estudiantes muestran una actitud positiva, hay una pequeña variación entre las dimensiones evaluadas. La menor proporción de respuestas positivas se encuentra en el ítem vinculado con la felicidad o la satisfacción con un 77,6%, lo que indica que, aunque reconocen su utilidad, algunos estudiantes no asocian necesariamente el uso de las TIC con una experiencia de aprendizaje agradable. Este aspecto es importante para el diseño de estrategias pedagógicas, ya que señala que simplemente acceder a la tecnología no garantiza por sí solo una experiencia de aprendizaje motivadora.

El porcentaje de respuestas negativas es muy bajo, sin superar el 1,4% del total. Esto indica que las resistencias al uso de las TIC son casi inexistentes en esta población estudiantil. No obstante, un porcentaje entre el 12,7% y el 21,4% de los participantes expresó una postura neutral, especialmente en relación con la satisfacción en su uso. Este grupo está compuesto por estudiantes que, aunque no rechazan las TIC, aún no han formado una opinión definitiva, probablemente por falta de experiencia o formación en su uso en el contexto educativo.

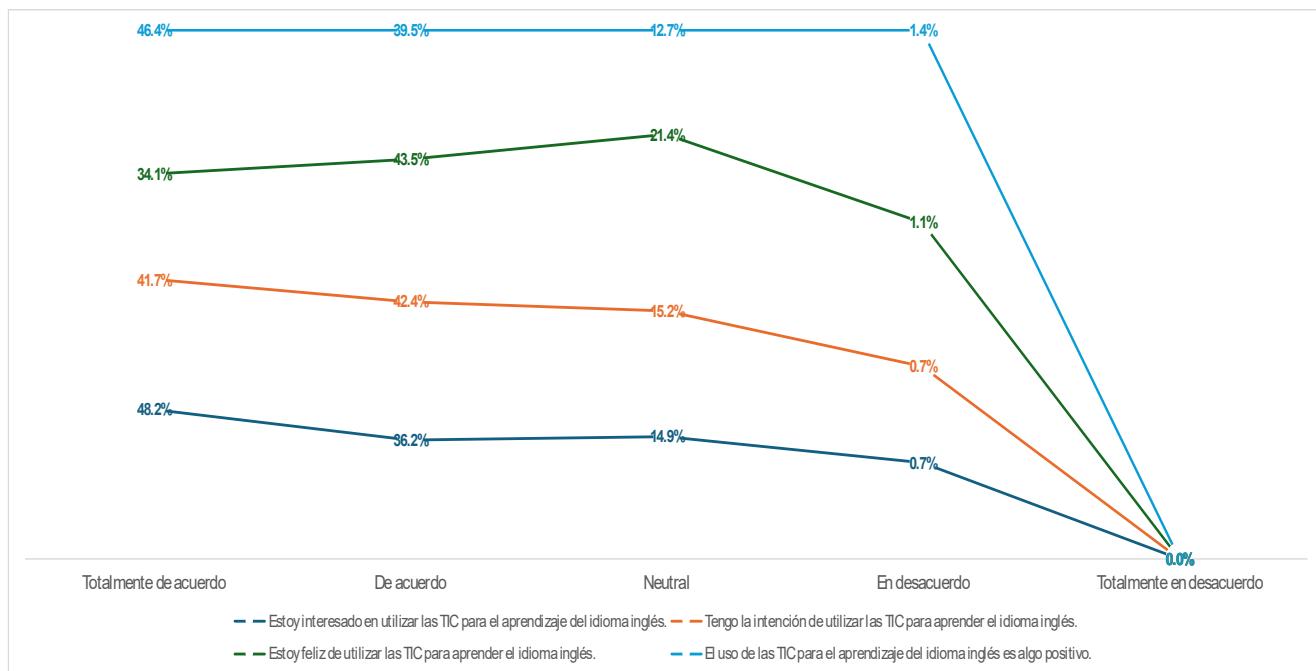


Figura 1: Actitud Hacia las TIC

Los resultados, presentados en la Figura 2, reflejan una percepción moderada de los estudiantes universitarios respecto a su preparación para el aprendizaje autónomo del inglés. En aspectos relacionados con la autogestión, como la gestión del tiempo (16.7% totalmente de acuerdo, 34.4% de acuerdo) y la resolución de problemas mediante planes estructurados (17.8% totalmente de acuerdo, 39.5% de acuerdo), menos de la mitad de los participantes se sienten completamente confiados en sus habilidades. Sin embargo, la mayoría mantiene posturas positivas al sumar las categorías de acuerdo. Es importante destacar que el ítem con mayor aceptación es “Disfruto aprender nueva información sobre el idioma inglés” con el 39,9% respondiendo ‘totalmente de acuerdo’ y el 45,3% diciendo ‘de acuerdo’, lo que indica que la motivación intrínseca está más consolidada que las habilidades metacognitivas específicas.

Por otro lado, aspectos como la evaluación del propio desempeño con un 24,3% de las respuestas de los estudiantes y el establecimiento de metas personales con un 25,0% respondiendo ‘totalmente de acuerdo’ para ambos ítems muestran porcentajes similares a otras áreas de autogestión, evidenciando que, aunque hay una base de autonomía, aún hay margen para mejorar estas habilidades. La actitud neutral es relativamente alta en ítems como la gestión del tiempo con un 36,2% y la resolución de problemas con un 33,0%, lo cual indica inseguridad o falta de conciencia sobre sus propias capacidades en estos aspectos. Las respuestas negativas son pocas en todos los casos, aunque ligeramente más frecuentes en la administración del tiempo con un 10,5% respondiendo ‘en desacuerdo’ y un 2,2% aseverando ‘totalmente en desacuerdo’, identificando este aspecto como un reto específico para algunos estudiantes.

En general, los datos muestran que los estudiantes perciben más su disposición afectiva hacia el aprendizaje, como el disfrute y la recopilación de información, que sus habilidades concretas de autorregulación. Esta diferencia entre motivación y habilidades prácticas indica que, aunque tienen una actitud positiva hacia el aprendizaje autónomo, muchos podrían beneficiarse de estrategias que refuerzen específicamente su capacidad para planificar, monitorear y evaluar su propio proceso. La presencia notable de respuestas neutrales en varios ítems refuerza la idea de que la autonomía en el aprendizaje sigue siendo un proceso en desarrollo para una parte significativa de los estudiantes.

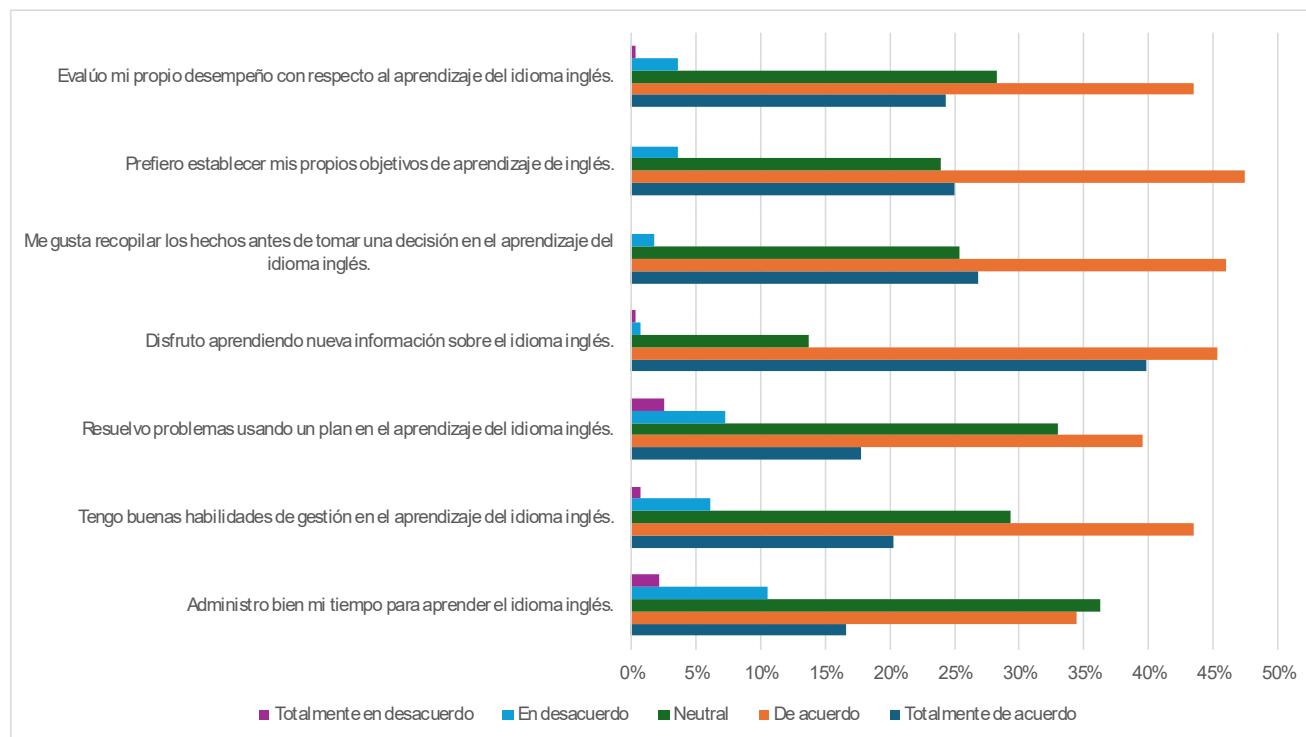


Figura 2: Preparación Para el Aprendizaje Autónomo

La Tabla 1 revela patrones interesantes sobre cómo los estudiantes universitarios usan las TIC en su aprendizaje autónomo del inglés. Los datos muestran que las actividades más destacadas están relacionadas con el procesamiento de información: un 80,8 %, sumando el 36,6 % de estudiantes que respondieron ‘totalmente de acuerdo’ y el 44,2 %

que dijeron estar 'de acuerdo', utilizan las TIC para gestionar información en su aprendizaje. Además, un 77,9 % de los estudiantes, que incluye un 31,5 % de quienes manifestaron estar 'totalmente de acuerdo' y un 46,4 % que están 'de acuerdo', emplean estas tecnologías para analizar, evaluar y sintetizar materiales. Estos porcentajes elevados indican que los estudiantes han desarrollado habilidades digitales para manejar contenidos, apoyándose en herramientas como gestores de información, organizadores gráficos o plataformas de análisis de textos.

Por otro lado, las TIC se usan menos para comunicarse y crear contenido en lengua. Solo el 22,5% de los estudiantes está 'totalmente de acuerdo' en que las usan para expresar ideas, y el 14,9% las emplea para solicitar información sobre sus clases, lo que indica que prefieren consumir información en lugar de producirla o interactuar con los docentes utilizando las TIC o entornos digitales. Es interesante que el 80,1% de los estudiantes que respondieron 'totalmente de acuerdo' (32,6%) y 'de acuerdo' (47,5%) usen las TIC para mejorar su inglés; además, el 65,6% (entre 'de acuerdo' y 'totalmente de acuerdo') realicen actividades específicas, como planificar lecciones y el 77,5% (sumando 'de acuerdo' y 'totalmente de acuerdo'), identifiquen recursos. Estos porcentajes, relativamente cercanos, indican que el uso de la tecnología para autorregular el aprendizaje se emplea de manera constante.

La neutralidad, al observar los porcentajes más altos en este aspecto, es particularmente relevante en cuanto a realizar preguntas a los profesores con un 34,8%; la comunicación de opiniones con un 29,3% del total de respuestas; y como ayuda a planificar lecciones para estudiar, con un 27,5%. Lo anterior refleja inseguridad en estas áreas o falta de oportunidades para desarrollarlas. Las respuestas de estar 'totalmente en desacuerdo', aunque minoritarias, son más frecuentes en estos mismos ítems (3,3%, 2,2% y 1,8%, respectivamente), revelando posibles brechas en el uso productivo de las TIC. En contraste, actividades como obtener ideas de diversas fuentes (78,6% de respuestas positivas entre 'totalmente de acuerdo' y 'de acuerdo') muestran una clara preferencia por el uso de las tecnologías de la información y la comunicación para la búsqueda de información.

Estos resultados brindan un panorama donde los estudiantes aprovechan principalmente las TIC como herramientas de gestión y acceso a la información, mientras que sus aplicaciones para la creación, planificación activa y comunicación presentan mayores oportunidades de desarrollo. La variación entre los diferentes usos sugiere que la autonomía con las TIC no es un constructo uniforme, sino que depende del tipo de actividad de aprendizaje que se pretenda apoyar.

Tabla 1: Aprendizaje Autónomo de Idiomas con TIC.

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Neutral	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Utilizo las TIC para hacer preguntas a mi profesor sobre mis clases.	14.9%	34.8%	34.8%	12.3%	3.3%
Utilizo las TIC para comunicar mis puntos de vista y opiniones sobre mis tareas (por ejemplo, a través de redes sociales, blogs, grabaciones de voz, narración multimedia, etc.).	22.5%	35.9%	29.3%	10.1%	2.2%
Utilizo las TIC para adquirir nuevos conocimientos y comprender mejor lo que estoy aprendiendo.	36.6%	44.2%	17.0%	2.2%	0.0%
Utilizo las TIC para tratar la información en mi aprendizaje.	28.3%	46.0%	23.2%	2.5%	0.0%
Utilizo las TIC para mejorar mis habilidades en el idioma inglés.	32.6%	47.5%	17.4%	2.5%	0.0%
Utilizo las TIC para obtener ideas de diferentes sitios web y personas para aprender más sobre un tema.	39.1%	39.5%	18.5%	2.2%	0.7%
Utilizo las TIC para ayudarme a planificar las lecciones que quiero estudiar.	25.4%	40.2%	27.5%	5.1%	1.8%
Utilizo las TIC para ayudarme a identificar los recursos de aprendizaje que no comprendo.	36.2%	41.3%	19.9%	2.2%	0.4%
Utilizo las TIC para ayudarme a analizar, evaluar y sintetizar los materiales que estoy estudiando.	31.5%	46.4%	19.9%	2.2%	0.0%

La Tabla 2, que refleja la evaluación de la autoeficacia en el uso de las TIC, revela un panorama mayoritariamente positivo entre los encuestados, si bien se observan matices importantes en la confianza que depositan en sus diferentes habilidades.

Respecto a la autonomía en el manejo de hardware, los resultados son muy alentadores. Casi siete de cada diez encuestados, que corresponden a un 69,9 %, afirmaron saber cómo usar los dispositivos TIC por su cuenta, combinando las categorías 'totalmente de acuerdo' y 'de acuerdo'. Este dato indica que una clara mayoría se siente competente y autosuficiente en la interacción física con la tecnología, considerándola una base sólida sobre la cual construir otros conocimientos. La confianza en el uso de las TIC alcanza su punto más alto cuando se trata de la capacidad de adaptación y aprendizaje. Una abrumadora mayoría del 82,6 % (37,3 % 'totalmente de acuerdo' y 45,3 % 'de acuerdo') declaró que puede aprender fácilmente a utilizar una nueva plataforma o aplicación. Este elevado porcentaje revela que los estudiantes encuestados no solo se sienten seguros con lo que ya conocen, sino que poseen una gran flexibilidad mental y confianza en su habilidad para enfrentarse a herramientas novedosas, una competencia crucial en el entorno digital actual, que evoluciona constantemente. Asimismo, al evaluar la seguridad general en sus conocimientos y habilidades, se percibe una nota de cautela. Aunque aún es una mayoría significativa, con un 61,6 % (17,4 % 'totalmente de acuerdo' y 44,2 % 'de acuerdo'), este ítem registra el acuerdo positivo más bajo de los tres. El hecho de que un tercio de la muestra, que corresponde al 33,3 % de los participantes, se haya posicionado como 'neutral' revela una auto-percepción más crítica o menos definida. Esto indica que, a pesar de sentirse capaces de realizar tareas específicas (usar dispositivos o aprender aplicaciones), existe un segmento considerable que duda o no termina de consolidar esa confianza en un sentido global y abstracto de su dominio tecnológico.

Tabla 2: Autoeficacia de las TIC.

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Neutral	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Sé cómo usar los dispositivos TIC por mi cuenta.	31.9%	38.0%	27.2%	1.8%	1.1%
Puedo aprender fácilmente a utilizar una nueva plataforma o aplicación de las TIC.	37.3%	45.3%	16.7%	0.4%	0.4%
Me siento seguro de mis conocimientos y habilidades sobre cómo usar las TIC.	17.4%	44.2%	33.3%	5.1%	0.0%

Los datos de la Tabla 3 evidencian diferentes grados de autoeficacia en los estudiantes universitarios respecto a la comunicación en línea. En cuanto a aspectos técnicos, como el uso de herramientas digitales (correo electrónico, foros, redes sociales, etc.), se detecta un alto nivel de confianza: el 88,1% de las respuestas son positivas, con un 53,3% 'totalmente de acuerdo' y un 34,8% 'de acuerdo'. Esto sugiere que la mayoría de los estudiantes se sienten competentes en el manejo operativo de estas plataformas, demostrando un buen dominio de las habilidades digitales básicas necesarias para la comunicación mediada por tecnología.

No obstante, en los aspectos sociales y participativos de la comunicación en línea, la autoeficacia disminuye notablemente. Solo el 55 % de los estudiantes (21,7 % 'totalmente de acuerdo' y 33,3 % 'de acuerdo') se sienten seguros expresando su opinión en discusiones digitales, y este porcentaje cae al 46,7 % (13,0 % 'totalmente de acuerdo' y 33,7 % 'de acuerdo') al publicar preguntas o respuestas en estos entornos. Los niveles de neutralidad son significativos en estos casos (35,5 % y 39,1 %, respectivamente), indicando que una parte considerable de los estudiantes no tiene una postura clara sobre su capacidad para interactuar en espacios de discusión virtual.

Es notable la presencia de respuestas negativas, que, aunque son minoritarias, son más frecuentes en los ítems de participación activa (hasta 11,2% en desacuerdo y 2,9% totalmente en desacuerdo al publicar preguntas y respuestas) que en el manejo técnico de las herramientas (0,7% en desacuerdo, 1,1% totalmente en desacuerdo). Esta diferencia indica que los estudiantes diferencian claramente entre la capacidad de usar las plataformas y la confianza para participar de manera efectiva, mostrando mayor seguridad en lo técnico que en lo interactivo.

Tabla 3: Auto Eficiencia de la Comunicación en Línea

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Neutral	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Sé cómo utilizar las herramientas de comunicación en línea (por ejemplo, correo electrónico, foro de discusión, redes sociales, etc.) para comunicarse de manera efectiva con otros.	53.3%	34.8%	10.1%	0.7%	1.1%
Me siento seguro al expresar mi punto de vista en discusiones en línea.	21.7%	33.3%	35.5%	9.1%	0.4%
Me siento seguro al publicar preguntas y/o respuestas en discusiones en línea.	13.0%	33.7%	39.1%	11.2%	2.9%

Los resultados de la Tabla 4 muestran opiniones variadas entre los estudiantes universitarios sobre las condiciones favorables para aprender inglés usando las TIC. Respecto al apoyo institucional, solo el 42% indica haber recibido orientación sobre el uso de estas herramientas, con un 14,1% que está completamente de acuerdo y un 27,9% que está de acuerdo. Un 33% se mantiene neutral, mientras que un 25% (18,1% en desacuerdo y 6,9% completamente en desacuerdo) expresa desacuerdo. Esto indica una falta de consistencia en la orientación ofrecida, ya que una parte significativa de estudiantes no percibe haber recibido suficiente asesoramiento.

En cuanto a la disponibilidad de recursos especializados sobre el uso de las TIC, los resultados son algo más alentadores: el 48,5% de los estudiantes, incluyendo el 14,1% que está 'totalmente de acuerdo' y el 34,4% que está 'de acuerdo', reconocen la existencia de instrucciones específicas. Sin embargo, un 39,1% se muestra neutral, lo que sugiere desconocimiento o acceso limitado a estos materiales. Por otro lado, la percepción sobre la infraestructura TIC es mucho más positiva, con un 67% de respuestas favorables (21% 'totalmente de acuerdo' y 46% 'de acuerdo') y solo un 3,6% de respuestas negativas que incluyen 'en desacuerdo' y 'totalmente en desacuerdo'. Esto indica que, en general, los estudiantes disponen de los recursos tecnológicos básicos.

En el ámbito de la adaptación a estilos de aprendizaje, se destaca una actitud claramente positiva: el 70,6 % de los estudiantes, incluyendo el 23,9 % que expresó estar 'totalmente de acuerdo' y el 46,7 % que 'está de acuerdo', consideran que las TIC se ajustan a sus preferencias de aprendizaje. Solo un 4,4 % manifestó desacuerdo, distribuido entre 'en desacuerdo' y 'totalmente en desacuerdo'. Este dato contrasta con los resultados relacionados con orientación y materiales especializados, indicando que, aunque los estudiantes valoran el potencial de las TIC, perciben deficiencias en los sistemas de apoyo para su implementación efectiva. La alta neutralidad, que oscila entre el 25 % y el 39,1 %, en todos los ítems, resalta la necesidad de mayor claridad y de difundir mejor los recursos disponibles.

Tabla 4: Condiciones Favorables Para el Aprendizaje.

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Neutral	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Tuve a mi disposición orientación sobre el uso de las TIC para el aprendizaje del idioma inglés.	14.1%	27.9%	33.0%	18.1%	6.9%
Hay instrucciones especializadas disponibles para mí sobre el uso de las TIC para el aprendizaje del idioma inglés.	14.1%	34.4%	39.1%	9.1%	3.3%
Las infraestructuras TIC para el aprendizaje del idioma inglés están disponibles para mí.	21.0%	46.0%	29.3%	2.9%	0.7%
Creo que el uso de las TIC encaja bien con la forma en que prefiero aprender.	23.9%	46.7%	25.0%	4.0%	0.4%

Los datos de la Tabla 5 muestran percepciones moderadamente positivas entre los estudiantes sobre las normas subjetivas relacionadas con el uso de las TIC para aprender inglés. En el ámbito social, el 60,5 % de los encuestados (22,1 % 'totalmente de acuerdo' y 38,4 % 'de acuerdo') consideran que sus compañeros apoyan el uso de estas tecnologías, aunque un 36,6 % se mantiene neutral. Esto indica que la influencia social no está claramente establecida para todos los estudiantes. Este alto porcentaje de neutralidad sugiere que la presión social para usar las TIC no es un factor determinante para una parte significativa de los alumnos.

En relación con el rol de los instructores, los resultados indican una tendencia similar: el 60,5% de los estudiantes (20,3% expresó estar 'totalmente de acuerdo' y 40,2% 'de acuerdo') considera que fueron útiles en la implementación

de las TIC; además, el 60,5% de ellos (20,3% 'totalmente de acuerdo' y 40,2% 'de acuerdo') percibe su disponibilidad para ayudar con dificultades técnicas. Sin embargo, en ambos aspectos (34,8% en cuanto a la utilidad de los instructores y 35,1% en cuanto a su disponibilidad), aproximadamente un tercio de los estudiantes mantiene una postura neutral, lo que refleja experiencias variables con los docentes o una interacción insuficiente en este ámbito.

Las opiniones negativas son muy bajas en los tres ítems, variando entre 4,7% y 4,4% en respuestas de 'en desacuerdo' y 'totalmente en desacuerdo'. Esto indica que, aunque las percepciones positivas no son dominantes, las resistencias explícitas son poco frecuentes. El patrón que surge muestra un reconocimiento general, aunque no unánime, del apoyo social e institucional al uso de TIC. Una proporción significativa de estudiantes no percibe claramente estas influencias o no ha tenido experiencias suficientes para formar una opinión definitiva. La estabilidad en los porcentajes de neutralidad (siempre por encima del 34%) indica que las normas subjetivas sobre el uso de TIC aún no están completamente internalizadas por una parte importante de la población estudiantil.

Tabla 5: Normas Subjetivas.

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Neutral	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Mis compañeros creen que debería utilizar las TIC para aprender inglés.	22.1%	38.4%	36.6%	2.5%	0.4%
Los instructores fueron útiles en el uso de las TIC en el idioma inglés.	20.3%	40.2%	34.8%	4.3%	0.4%
Los profesores están disponibles para ayudar con las dificultades del uso de las TIC en el aprendizaje del idioma inglés.	20.3%	40.2%	35.1%	3.3%	1.1%

Los resultados de esta investigación muestran una paradoja importante en el uso de las TIC para que los estudiantes universitarios aprendan inglés de manera autónoma. Aunque predominan una actitud positiva hacia estas herramientas, con altos niveles de autoeficacia y una clara preferencia por su uso, coincidiendo con estudios previos que resaltan el potencial de las TIC para democratizar el acceso al conocimiento y personalizar el aprendizaje (Antonio Cruz y Carrión Rodríguez, 2023; Yepes Landínez et al., 2023), existe una brecha en habilidades prácticas como la gestión del tiempo y la evaluación del propio rendimiento. Además, el uso de las TIC para actividades productivas, como crear contenido o participar en discusiones en línea, es limitado. Esto indica que, aunque los estudiantes valoran las TIC como recursos de apoyo, aún no han desarrollado plenamente las estrategias metacognitivas necesarias para aprovechar al máximo estas herramientas en su aprendizaje autónomo.

Sobre las condiciones institucionales, los resultados muestran una paradoja adicional: aunque los estudiantes consideran que la infraestructura tecnológica es adecuada (67% de aceptación), detectan deficiencias en el acompañamiento pedagógico, ya que solo el 42% recibió orientación. Esto coincide con lo reportado por Quilia Valerio et al. (2023) en contextos latinoamericanos, donde la pandemia aceleró el acceso a herramientas digitales, pero no necesariamente su integración efectiva en la educación. La elevada neutralidad en aspectos como la disponibilidad de recursos especializados (39,1%) y el apoyo docente (34,8%) indica una falta de claridad en las directrices institucionales, lo que podría explicar por qué, a pesar de contar con infraestructura, muchos estudiantes no logran pasar de un uso pasivo (solo consumir información) a uno activo (producir y colaborar con las TIC).

Un hallazgo importante es la diferencia entre la autoeficacia técnica, en la que el 88,1% de los estudiantes se sienten competentes en el manejo de herramientas, y la autoeficacia comunicativa, con solo un 46,7% que confía en participar en discusiones en línea. Esta disparidad, también señalada por Urbina y Zapata (2021), indica que los estudiantes primero desarrollan habilidades instrumentales, mientras que las competencias sociales digitales —como argumentar en foros o crear contenido crítico— necesitan intervenciones pedagógicas específicas. Además, el bajo porcentaje de estudiantes que vinculan las TIC con experiencias emocionales positivas (77,6% frente al 85,9% que reconocen su utilidad) sugiere que la motivación intrínseca no surge automáticamente del acceso tecnológico, sino de diseños educativos que relacionen estas herramientas con metas significativas y experiencias gratificantes (González Miranda, 2023). Por último, las normas subjetivas —de pares y instructores— muestran una influencia moderada (60,5% de aceptación), aunque un tercio de los estudiantes permanece neutral. Esto señala que el entorno social cercano no actúa como un catalizador decisivo para el uso autónomo de las TIC, lo que puede limitar su adopción más allá de los requisitos académicos. En general, los resultados evidencian la necesidad de repensar las estrategias institucionales para

cerrar tres brechas principales: (1) entre actitud positiva y habilidades de autorregulación, (2) entre infraestructura y acompañamiento pedagógico, y (3) entre competencias técnicas y sociales en entornos digitales.

CONCLUSIONES

La investigación muestra que los estudiantes universitarios tienen una actitud mayormente positiva hacia el uso de las TIC para aprender inglés de forma autónoma, resaltando su percepción de utilidad y compatibilidad con sus estilos de aprendizaje. No obstante, existen brechas importantes entre esta actitud favorable y sus habilidades prácticas de autorregulación, como la gestión del tiempo y la autoevaluación de su progreso. Además, aunque los estudiantes se sienten competentes en el manejo técnico de las herramientas digitales, su confianza disminuye al participar activamente en entornos colaborativos en línea, indicando una autoeficacia diferenciada en aspectos operativos y sociales.

El estudio utiliza autorreportes, lo cual puede generar sesgos de deseabilidad social. Además, la muestra está restringida a un entorno universitario específico, limitando la aplicabilidad de los resultados. No se investigaron en detalle variables como el acceso desigual a la tecnología o las diferencias entre disciplinas académicas, aspectos que podrían tener impacto en los resultados.

Los resultados indican la importancia de crear intervenciones educativas que refuerzen no solo el acceso a las TIC, sino también las estrategias metacognitivas para aprender de manera autónoma. Las instituciones deberían ofrecer capacitaciones docentes que integren las TIC de forma pedagógica, fomentando la participación activa y la creación de contenidos, más allá del simple consumo de información. Además, se sugiere desarrollar sistemas de apoyo que disminuyan la brecha entre la motivación inicial y las habilidades prácticas de autorregulación. En futuros estudios, sería útil usar métodos mixtos para combinar autorreportes con datos observacionales, así como investigar cómo variables contextuales (como el diseño del curso o el nivel socioeconómico) influyen en el uso efectivo de las TIC. También sería interesante explorar estrategias para convertir una actitud positiva en prácticas sostenibles de aprendizaje autónomo o analizar el papel de la inteligencia artificial y otras herramientas emergentes en este proceso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Al Arif, T. Z., Armiwati, A., & Handayani, R. (2023). The Use of ICT for English Language Learning: A Mixed-Method Study of EFL University Students. *Indonesian Journal of English Language Teaching and Applied Linguistics*, 8(2), 199–215. <http://dx.doi.org/10.21093/ijeltal.v8i2.1554>
- Al Arif, T. Z., Sulistiyo, U., y Wachyunni, S. (2024). Aprendizaje independiente de inglés por estudiantes universitarios utilizando las TIC: un enfoque de modelos de ecuaciones estructurales. *Hachetetepe. Revista Científica de Educación y Comunicación* (29), 2205. <https://doi.org/10.25267/Hachetetepe.2024.i29.2205>.
- Antonio Cruz, C. L. y Carrión Rodríguez, J. D. (2023). Uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la enseñanza-aprendizaje del inglés: una revisión de la literatura. *Espacio I+D, Innovación más Desarrollo*, 12(33). <https://doi.org/10.31644/IMASD.33.2023.a02>
- Bonn. (2006, June). *Benchmarking Access and Use of ICT in European Schools* (2006). European Commission. <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/74067431-ecd4-11e5-8a81-01aa75e-d71a1>
- Bryant, J., Child, F., Dorn, E., & Hall, S. (2020). *New global data reveal education technology's impact on learning*. McKinsey & Company. <https://www.brunner.cl/wp-content/uploads/2020/06/New-global-data-reveal-education-technologys-impact-on-learning.pdf>
- Escorcia, D., Pinzón, D., y Bolívar, S. (2021). Desarrollo de aprendizaje autónomo en los estudiantes de educación básica y media. *Investigación y Desarrollo en TIC*, 12(2), 31–48. <https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/identic/article/view/5895>
- González Miranda, M. Y. (2023). Aprendizaje del inglés y el uso de las TIC como método de enseñanza en un grupo de estudiantes de la carrera de inglés de la Universidad Autónoma de Chiriquí. *Revista Boletín Redipe*, 12(3), 114–124. <https://doi.org/10.36260/rbr.v12i3.1946>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2010). *Metodología de la Investigación* (5.^a ed.). México D.F.: McGraw-Hill.
- Herrera, J., Arias, W., Estrella, V., y Obando, D. (2024). Aprendizaje autónomo y metacognición en el bachillerato: desarrollo de habilidades para el siglo XXI, una revisión desde la literatura. *Revista Inecom*, 4(2), 1–14. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10659690>
- Jiménez, P. (2019). La educación como derecho social, humano y fundamental: principios y perspectivas de la educación moderna. *Journal of Constitutional Research*, 6(3). <https://doi.org/10.5380/rinc.v6i3.58017>

- Kaur, H., Urriola, G., M. Moreno, A., y Vargas, C. (2024). El aprendizaje del idioma inglés con los recursos TIC: herramientas web 2.0 en estudiantes de la Universidad Especializada de las Américas. *REDES*, 1(16), 252–276. <https://revistas.udelas.ac.pa/index.php/redes/article/view/redes16-15>
- León, A. (2007). ¿Qué es la educación? *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 11(39), 595–604. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35603903.pdf>
- Matute, G. I. y Palacios, R. (2016). TIC en la enseñanza del inglés en 10 institutos educativos bilingües de Tegucigalpa, Honduras, en 2016. *Central American Journals Online*, (12), 141–152. <https://doi.org/10.5377/pc.v12i0.5521>
- Pineda Serna, L. (2008). Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) como fuente de desarrollo tecnológico. *Universidad & Empresa*, 7(15), 137–149. <https://www.redalyc.org/articulo oa?id=187214457006>
- Quilia Valerio, J. V. M., Alfaro Mendoza, J. A., y Riveros Ávila, M. A. (2023). Impacto de las TIC en educación básica en América Latina. *Mendive Revista de Educación*, 21(3), e3291. <http://scielo.sld.cu/pdf/men/v21n3/1815-7696-men-21-03-e3291.pdf>
- Rivas, Y. (2022). *Fortalecer las habilidades del idioma inglés mediante la implementación de la plataforma virtual Duolingo, para incentivar el aprendizaje autónomo en los estudiantes de los grados 6.º y 7.º del programa “Caminar en Secundaria”, de la Institución Educativa La Milagrosa en la Ciudad de Medellín*. Medellín: Repositorio Institucional de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/47777>
- Sánchez Duarte, E. (2008). Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) desde una perspectiva social. *Revista Electrónica Educare*, 11, 155–162. <https://www.redalyc.org/articulo oa?id=194114584020>
- Tocora, S. P. y García, I. (2018). La importancia de la escuela, el profesor y el trabajo educativo en la atención a la deserción escolar. *Varona. Revista Científico Metodológica*, (66). <http://scielo.sld.cu/pdf/vrcm/n66s1/1992-8238-vrcm-66-s1-e24.pdf>
- Urbina, I. y Zapata, A. (2021). Desarrollo de la autonomía en el proceso de aprendizaje del inglés a través de aplicaciones móviles. *Ciencia, Tecnología y la Innovación: Construcción del Conocimiento de la Colombia del Futuro*, 178–187. <https://www.researchgate.net/publication/353845477>
- Yepes Landinez, Y. A., Barragán Arias, J. A., y Pulido Rodríguez, Ó. F. (2023). Estrategias de aprendizaje autónomo del inglés como L2 de los cursos de inglés pre-intermedio en la UGC y la ESIDE. *Paradigma: Revista de Investigación Educativa*, 30(50), 83–112. <https://doi.org/10.5377/paradigma.v30i50.17094>